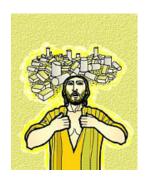
33º Domingo Ordinario (C)

14 de noviembre de 2010



:Lecturas:

- Malaquías 3, 19-20a
- 2 Tesalonicenses 3, 7-12
- Lucas 21, 5-19

:Calendario:

• 20 de Noviembre: Día Universal de la Infancia

:Citas:

"Para mí, lo esencial del mensaje de hoy está en la importancia del momento presente frente a especulaciones sobre el futuro. Aquí y ahora puedo descubrir mi plenitud. Aquí y ahora puedo tocar la eternidad. Hoy mismo puedo detener el tiempo y llegar a lo absoluto. En un instante puedo vivir la totalidad, no sólo de mi ser individual, sino la TOTALIDAD de lo que ha existido, existe y existirá."

Fr. Marcos Rodríguez OP. "Comentario al 33º domingo ord. C"

"Es otro grito de dolor de la infancia ofendida en su dignidad. No puede, no debe dejar indiferente a nadie. Queridos hermanos y hermanas: tomemos de nuevo conciencia del deber que todos tenemos de tutelar y defender a estas frágiles criaturas y de construir para ellas un futuro de paz. Recemos juntos para que se creen para ellos las condiciones de una existencia serena y segura."

Juan Pablo II. Audiencia 8-9-2004

:Acto penitencial:

- Porque perdemos la confianza en Ti cuando las cosas se ponen difíciles. Señor, ten piedad.
- Porque nos resistimos al cambio, y anteponemos nuestro egoísmo a tu Palabra. Cristo, ten piedad.
- Porque somos indiferentes al dolor de los demás y olvidamos preguntarnos por sus causas. Señor, ten piedad.

Servicio de Animación Litúrgica Promotoría de Justicia, Paz e Integridad de la creación Dominicos de la Provincia de España http://justiciaypaz.dominicos.org/

:Ideas para reflexionar:

Hay que discernir

Hay que discernir. En primer lugar, Lucas alerta a las comunidades cristianas sobre posibles signos engañosos (falsos profetas, impostores, anunciadores de catástrofes y de la inminencia del fin, vendedores de utopías y paraísos, de fórmulas mágicas, ficticios salvadores): "Cuidado con dejarse extraviar; porque van a venir muchos usando mi título, diciendo "ése soy yo" y que el momento está cerca. No los sigáis. Y cuando oigáis estruendos de batallas, no tengáis pánico..." (vv. 8-9). En aquellos tiempos, que muchos consideraban los últimos, exaltados de todo tipo se presentaban como salvadores definitivos, uniendo su mesianismo con la caída de Jerusalén y el fin del mundo. Después, a lo largo de la historia, ha habido fanáticos que han seducido a multitudes y las han abocado a locuras, barbaridades y situaciones de muerte.

Profetas siempre los ha habido y los habrá, verdaderos y falsos. También hoy; basta abrir nuestros ojos al mundo. Encerrarse a cal y canto, taponarse los oídos y apearse del tren de la historia, o legislar buscando apagar el espíritu de profecía para que no nos estorben los profetas de desventuras, no es un camino evangélico. Es necesario recuperar el don del discernimiento ante los acontecimientos históricos.

No a la fiebre mesiánica

No a la fiebre mesiánica o escatológica. En momentos de crisis, de conflicto, de cambio – sea cultural, religioso, sociológico, político, psicológico, personal... – aflora eso que llamamos fiebre mesiánica o escatológica. Se busca salvación inmediata, liberación inmediata, seguridad inmediata, solución inmediata. De ahí que con relativa frecuencia nos encontremos sacudidos por ofertas que, aunque raras y descabelladas, pueden hacernos más mella de lo que cabe sospechar. Quizá seamos lo suficientemente lúcidos para no dejarnos llevar por grandes despropósitos, pero tal vez nos dejemos seducir por nuevos dioses, nuevos salvadores, nuevos sacramentos que, a pesar de su frágil apariencia, fomentan esa fiebre escatológica y apocalíptica que nos hace buscar la salvación fuera del horizonte evangélico.

Los programas de TV y los anuncios de las revistas están abarrotados de mitos y héroes. Ellos orientan las decisiones, informan un modo de percibir las cosas y suministran ejemplos de conducta. No creo que podamos explicar el "gancho" que tienen para la gente. Sus ofertas nos dicen en qué consiste nuestra transgresión: nuestras axilas están sudadas, nuestro aliento es fétido, nuestra colada no es lo bastante blanca, nuestro coche es ya inadecuado... Ellos enarbolan ante nuestros ojos modelos excelsos: personas felices, robustas y sexualmente atractivas que son libres, emprendedoras, competentes y agradables. Obviamente, estos bienaventurados ya han sido salvados o están muy cerca de serlo. Y los medios sacramentales de la gracia que les han librado de la perdición están a tu alcance y al mío, y al de todos: jabones, desodorantes, ropas, píldoras y coches. Y si, a pesar de nuestro devoto consumo, no acabamos de llegar a la bienaventuranza prometida, hemos de tener en cuenta que, en realidad, la salvación puede llevar toda una vida. La cultura de los medios de masas es una religión, y difícilmente podemos huir de su templo.

Fe y Justicia

:Peticiones:

- Por la Iglesia, para que no sea únicamente un espacio de palabras consoladoras, sino un lugar en el que se trabaje por que todos puedan ganar y compartir el pan de cada día. *Roguemos al Señor.*
- Por los gobernantes del mundo, para que superando las tentaciones del poder y la ambición, orienten sus decisiones por el camino de la justicia, la libertad y la paz para todos. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestras comunidades cristianas, para que el Espíritu de Dios nos devuelva la energía que nos saque de la pasividad y nos lleve a la participación corresponsable y la pasión por el Reino. *Roguemos al Señor.*
- Recordemos hoy especialmente a nuestros niños y niñas, para que sus derechos sean respetados de forma efectiva y para que nosotros sepamos construir un mundo nuevo en el que puedan ser felices. *Roguemos al Señor.*

:Oraciones:

Señor y Padre de la historia, enséñanos a transformar las relaciones entre los seres humanos haciendo una historia humana de amor, de libertad, de justicia, y de paz, que nos lleve a la construcción de la humanidad nueva donde se realice de manera efectiva el Reino de Dios. PJNS

En los reinos de este mundo hay necesidad de abundancia. En tu Reino, Señor, hay necesidad de más amor. Te ofrecemos en este pan y este vino toda nuestra capacidad de amar. Ayúdanos Tú a hacerla realidad. PJNS

Llevamos en nosotros, Señor, la paz de una fiesta vivida en el encuentro contigo. No dejes que la vida de cada día nos prive de la alegría de sentirte siempre cerca de nosotros. PJNS

NO OS DEJÉIS ENGAÑAR

¡Qué tiempos estos que nos toca vivir, en la calle y en la iglesia, tan convulsos y ambiguos que, para afrontarlos, necesitan tu palabra evangélica!

En ellos,
hay cosas que brillan y brillan tanto
que nos deslumbran antes de conocerlas;
y las hay también que nos seducen
al primer golpe,
o al cabo de un rato,
o al caer de la tarde,
o en plena noche,
porque tienen tantas caras y brillos
como oscuridades;
y también las hay que juegan a camuflarse
y engañan a los caminantes
perdiéndolos entre debates,
dogmas
y yermas verdades.

Aunque más duro y triste
es encontrarse con personas
de cultura y fe reconocida y solvente,
que, humildemente y en tu nombre,
se proclaman servidores
mas se creen jefes y señores
sin descubrir sus contradicciones.
Se arrogan tu representatividad,
hacen sufrir a sus semejantes
y traicionan a tantos y tantos creyentes...

Pero Tú nos dijiste para momentos así: "Tened cuidado, no os dejéis engañar; y aunque desplieguen gran parafernalia, no los sigáis... ni a orar ni a tomar cañas. Permaneced firmes en mi palabra y tendréis vida en abundancia".

F. Ulibarri